

NOTAS CRITICAS A COLUTO

José Guillermo Montes Cala

En el presente artículo discutimos cuatro controvertidos pasajes del epilio *El rapto de Helena* de Coluto, animados por el propósito de defender la lectura de los Mss. frente a conjeturas, a nuestro entender, poco afortunadas, pero que sin embargo siguen leyéndose en el texto de las ediciones más recientes del poeta¹.

I. vv. 13-16.

El texto que leemos en LIVREA y ORSINI es el siguiente:

Αὐταὶ γὰρ ἐξηγήσασθε μολοῦσαι
Ἰδαίης τρικάρηνον ὑπὸ πρῆῶνα Φαλάκρης
καὶ Πάριν οἰοπόλοισιν ἐφεδριόωντα θοῶκοις
καὶ Χαρίτων βασιλείαν ἀγαλλομένην Ἀφροδίτην.

1. Nos referimos, en concreto, a las ediciones de LIVREA (*Il ratto di Elena*. Bologna, 1968) y ORSINI (*Collouthos. L'enlèvement d'Helène*. Paris, 1972).

El problema textual está en el v.14: ambos editores aceptan la conjetura de Neander Ἰδαίης τρικάρηνον frente a la lectura de los Mss. (Ἰδαίησι καρήνων M: Ἰδαίης κάρηνον b). Orsini cita, en apoyo al adjetivo τρικάρηνον de Neander, el Schol. II.14.284: τρία δὲ πάντα ἀκροτήρια τῆς Ἰδῆς: Λεκτόν, Γάργαρον, Φαλάκρην. Livrea explica, por su parte, la dificultad expresiva de que el poeta afirme que la Falacra sea a su vez un pico “de tres cabeza”, admitiendo con Julien que la expresión colutea τρικάρηνον ὑπὸ πρηῶνα Φαλάκρης equivalga por *hipálage* a ὑπὸ Φαλάκρην, πρηῶνα Ἰδῆς τρικαρήνου (y de ahí su traducción: “sotto Falacra, vetta dell’ Ida tricripite”)².

Mucho nos tememos que con la conjetura de Neander estemos trivializando el texto: que el poeta nos diga que la Falacra es τρικάρηνον nos parece (incluso admitiendo la *hipálage*) un “rasgo de erudición” ciertamente superfluo. No tendría relevancia alguna en el pasaje. Frente a la misma defendemos la *lectio difficilior* de los Mss. y proponemos para el v.14 el siguiente texto:

Ἰδαίησι κάρηνον ὑπὸ πρηῶνα Φαλάκρης

conjugando Ἰδαίησι de M con κάρηνον de b.

La clave interpretativa del pasaje reside en el sutil juego semántico que el poeta entabla entre los sentidos propio y metafórico de κάρηνον, de un lado, y el significado etimológico de Φαλάκρα, de otro.

En el contexto que nos ocupa κάρηνον es usado en su sentido metafórico, bien atestiguado desde Homero, de *cacumen montium*; pero su relación con Φαλάκρης (etimológicamente “calvicie”) nos evoca además su sentido propio de *caput hominum et animalium*. A propósito del adjetivo φαλακρός (“de cabeza calva”), LSJ cita un pasaje de Aristóteles (HA.518a24-29) donde el filósofo distingue entre dos tipos de calvicie (ἢ μὲν οὖν κατὰ κορυφὴν λειότης φαλακρότης καλεῖται, ἢ δὲ κατὰ τὰς ὀφρῦς ἀναφαλαυθίασις) y emplea este adjetivo en su sentido literal de “calvo de la parte superior de la cabeza”. Con la referencia de este pasaje aristotélico podemos comprender mejor el juego de palabras en el verso de Coluto: la expresión κάρηνον ὑπὸ πρηῶνα Φαλάκρης, cuyo significado contextual es “al pie de un

2. En apoyo de esta interpretación Livrea cita la expresión Ἰδαίην οὐρεος ἄκρην del v.101 y dos pasajes de Nono (45.177; 48.241).

risco, la cima de la Falacra”, juega al mismo tiempo con el sentido propio de *κάρηνον* (“cabeza”) y el etimológico de *Φαλάκρα* (“calvicie de la parte superior de la cabeza”). La expresión admite, en definitiva, una “segunda lectura”: “al pie de un risco, (semejante a) una cabeza calva en su parte superior”. De este modo, preservando la lectura de los Mss., recuperamos dos usos muy queridos por estos *poetae docti*: 1.º) El empleo de un vocablo (*κάρηνον*) en un contexto que reclame tanto su sentido propio como metafórico; y 2.º) El empleo de un nombre propio (*Φαλάκρα*) en un contexto que ponga de relieve su significado etimológico.

Y que Coluto no ha renunciado a jugar con el sentido etimológico de este último término, parece también demostrarlo el pasaje de los vv.101-3, cuya concomitancia con el nuestro no ha sido puesta suficientemente de manifiesto: ἄρτι μὲν Ἰδαίης ὑπερέδραμον οὖρεος ἄκρην / ἔνθα λιθοκρήδεμνον ὑπὸ πρηῶνος ἐρίπνην / κουρίζων ἐνόμει Πάρις πατρώια μῆλα. Hermes y tras él las diosas en litigio han franqueado la cima del Ida, donde, “bajo la cresta coronada de piedras de un risco”, Paris apacienta los rebaños paternos. La expresión *λιθοκρήδεμνον ὑπὸ πρηῶνος ἐρίπνην* (v.102) puede tratarse de una sutil variación de la analizada en el v.14. El vocablo “clave” es el compuesto *λιθοκρήδεμνον*, un *hapax* con el que Coluto parece evocar de nuevo la Falacra: allí donde el terreno es pedregoso la vegetación no crece y la Falacra, como indica su etimología, es un monte pelado, desprovisto de toda vegetación. El propósito que animó al poeta a acuñar este inusitado epíteto no debe de ser otro que glosar el sentido etimológico del mencionado monte³.

La mayor dificultad interpretativa la supone, sin ninguna duda, el dativo plural femenino *Ἰδαίησι*. El pasaje de los vv.13-16, con que concluye el *prooemium* es explicativo (γὰρ, v.13). En la invocación inicial el poeta ha pedido a las Ninfas de la Tróade (*Νύμφαι Τρωιάδες*, v.1) que le cuenten (ἔσπετέ μοι, v.6) “los planes del pastor juez” (*θεμιστοπόλοιο νοήματα μηλοβοτήρος*, v.5). Es indudable que aquí las Ninfas cumplen una mera función sustitutiva de las tradicionales Musas: el poeta las invoca como inspiradoras de todos los sucesos narrados⁴; pero hay un factor adicional a tener en cuenta: que ellas fue-

3. Resulta incomprensible que Livrea, en su comentario, no haya intuido esta posible relación, sobre todo si tenemos en cuenta que *κρήδεμνον* es *ligamentum uel uelamentum capitis*.

4. Cf. GIANGRANDE, *JHS* 89, 1969, p. 149 (y, en especial, n.1).

ron además *testigos presenciales* de un momento de especial relieve en la acción del poema (el Juicio celebrado en el monte Ida). A este momento apunta, sin duda, el pasaje explicativo de los vv.13-16.

Es la lectura atenta de los vv.1-4 la que puede esclarecernos el sentido de nuestro pasaje y darnos una solución satisfactoria para el difícil Ἰδαίησι. Allí se nos dice que las Ninfas a menudo (πολλάκι, v.3) abandonan (λιποῦσαι, v.3) su lugar habitual de esparcimiento “sobre las riberas paternas” (πατρώησιν ἐπὶ ψαμάθοισι, v.3), es decir, sobre la llanura por donde discurre el río Janto (pues son ποταμοῦ Ξάνθοιο γενέθλη, v.1), y disponen lo necesario (ἐπεντύνεσθε, v.4) para celebrar en el monte Ida las danzas (Ἰδαίησιν...χορείαις, v.4). A juzgar por lo que antecede, parece claro que la ascensión de las Ninfas al monte Ida sirve a un solo fin: ejecutar allí las danzas⁵. Por ello es de suponer que también con ese mismo fin hubieron de encaminarse el día que presenciaron el célebre Juicio. Ἰδαίησι de M es, según creemos, el soporte textual para tal suposición. La expresión ὑπὸ + acus. (v.14), que Livrea y Orsini interpretan, según un conocido uso noniano, dependiendo de ἐθήησασθε y con idea de reposo, podría interpretarse, empero, dependiendo de μολοῦσαι (*uerbum ueniendi*, v.13) y con idea de movimiento⁶ y, por otra parte, Ἰδαίησι podría ser una *elipsis* por Ἰδαίησι χορείαις (explicable por el Ἰδαίησιν... χορείαις del v.4) y entenderse sintácticamente como dativo de finalidad.

Así el sentido de este controvertido pasaje podría ser: “Pues vosotras mismas, llegando al pie de un risco, la cima de la Falacra, para las danzas Ideas contemplasteis a Paris sentado en su sede pastoril y a Afrodita, la reina de las Gracias, en todo su esplendor”.

II. vv. 47-48.

El texto de ORSINI, más respetuoso con la tradición manuscrita que el de LIVREA⁷, es el siguiente:

5. En el mismo sentido se expresa VIAN, cf. *REG* 82, 1969, p. 592.

6. Que tenga que ir unido a ἐθήησασθε y no a μολοῦσαι porque en Nonno ὑπὸ+acus. exprese “spessissimo” (cf. el comentario de Livrea) idea de reposo, nos parece insostenible. Para ejemplos de esta construcción preposicional con idea de movimiento en Nonno, cf. KEYDELL, *Nonni...*, p. 67*.

7. Son desde luego inadmisibles los arbitrarios cambios introducidos por este editor en el texto: γαίης y πέτρην son lectura común de todos los Mss.

χειρὶ δὲ γαίης
οὐδεὶ κόλπον ἄραξε καὶ οὐκ ἐφράσσατο πέτρην

El problema textual está en el comienzo del v.48: οὐδεὶ κόλπον. Orsini (y ya antes Livrea) acepta esta lectura de Weinberger, propuesta a partir de la conjetura οὐδεὶ de Graefe, frente a la de los Mss.: οὐδ' ἀκόλπος (M) y οὐδέ τε κόλπον (b). El editor fundamenta esta corrección sobre la base de que la negación en los Mss. (οὐδ' M, οὐδέ b) es ciertamente incomprensible⁸.

Para Orsini, el sentido del pasaje sería: “elle (sc. Eris) frappa (ἄραξε) le sein de la terre (κόλπον γαίης), à la surface (οὐδεὶ, datif de lieu), avec la main (χειρὶ, datif instrumental)”⁹. El gesto tendría como objeto, según este editor, atraer la atención de los Titanes, encerrados en el Tártaro.

Ahora bien, si verosímil nos parece corregir la negación inicial de los Mss. e incluso proponer una forma del sustantivo οὐδας, no nos lo parece así que ésta tenga que ser necesariamente el dativo οὐδεὶ, cuya interpretación sintáctica (dativo locativo), además de forzada, no deja de ser hasta cierto punto trivial. La solución viene dada de nuevo por la lectura de los Mss. y, en este caso concreto, de M. Hasta la fecha, que nosotros sepamos, ningún editor de Coluto ha reparado en el inusual adjetivo ἀκόλπος (*sic*) transmitido por M y sin embargo su reposición en el texto puede ayudarnos a esclarecer el sentido de este corrupto pasaje. Así pues, recuperando el ἄκολπον (en acusativo) de M y admitiendo la corrección de οὐδ' (M) por el acusativo οὐδας (pues οὐδ' ἀκόλπος de M es amétrico), proponemos el siguiente texto:

χειρὶ δὲ γαίης
οὐδας ἄκολπον ἄραξε καὶ οὐκ ἐφράσσατο πέτρην

Según LSJ, ἄκολπος sólo está atestiguado en Eliano, quien lo emplea referido a las θαλάτται βελόναι y con el significado de “without *sinus genitalis*”. El pasaje, donde se compara el parto de la víbora con el de la aguja de mar, es el siguiente (HA. 15.16): Θεόφραστος οὐ φησι τοῦ ἔχεως τὰ βρέφη διεσθίειν τῆς μητρὸς τὴν γαστέρα, ὥσπερ οὖν

8. V. p. 3, n.1.

9. *Ibidem*.

θυροκοποῦντα, ἵνα τι καὶ παίσω, καὶ ἐξαράττοντα πεφραγμένην ἔξοδον, ἀλλὰ τοῦ θήλεος θλιβομένου καὶ τῆς γαστρὸς οἱ στεينوμένης (Ἵμηνειὼς δὲ εἶπον), τὴν δὲ οὐκ ἀντέχειν ἀλλὰ διαρρήγνυσθαι. καὶ με πείθει λέγων, ἐπεὶ τοι καὶ θαλάττιαι βελόνας ἄκολλοί τε οὔσαι καὶ λεπταὶ ὅτι τὰ αὐτὰ πάσχουσιν ὑπὸ τῶν σφετέρων βρεφῶν καὶ ἐκείναι ἄνω που τῶν λόγων εἶπον. En efecto, nos cuenta también Eliano en un pasaje precedente (HA. 9.60) que las agujas de mar, al no tener matriz para dar cobijo al feto, no pueden soportar el aumento de tamaño de sus crías y revientan. Por ello, precisamente, no realizan la función propia del parto, sino que expelen a sus hijos.

Ahora, con el pasaje de Eliano como referente, volvamos al texto de Coluto en cuestión. Eride no ha sido invitada al banquete de los dioses con motivo de la boda de Tetis y Peleo (vv.37 y s.). Ello provoca su lógica irritación, que se traduce en su imperioso deseo de buscar el modo de turbar el banquete (vv.41-45). El símil de la novilla picada por el tábano (vv.41-43) es sumamente ilustrativo: la intencionalidad del poeta no debe de ser otra que plasmar el “desconcierto” de Eride. Ya Apolonio de Rodas, en el episodio de Hilas, emplea este mismo símil (I 1265-9) para referir el desconcierto y enajenación de Heracles al saber, por boca de Polifemo, la noticia del rapto del joven mancebo. Así pues, Eride, por ser presa del desconcierto, abandona de un salto su asiento para, acto seguido, volver a sentarse (vv.46 y s.) e infructuosamente intenta “abrir los cerrojos de las tenebrosas cavernas” (ὄρφαναίων γυάλων κληῖδας ἀνεῖσα, v. 49) y “hacer subir desde los abismos subterráneos a los Titanes” (ἐκ χθονίων Τιτῆνας ἀναστήσασα βερέθρων, v.50) para aniquilar el cielo. Su deseo de que la tierra “alumbre” a los Titanes resulta irremisiblemente vano (v.49: ἦθελεν, expresando deseo irrealizable). La causa de que ese anhelado “parto” no pueda producirse nos la da el propio poeta en los vv.47 y s.: porque la “superficie de la tierra” (οὐδας γαίης), que Eride golpea con su mano (χειρὶ ἄραξε) era ἄκολλον (“lisa”), es decir, *sine sinu genitali*. Además, con οὐδας ἄκολλον se entiende mucho mejor πέτρην, con que acaba el v.48: no es aquí, como opina Livrea siguiendo a Tournier¹⁰, un mero “sinónimo poético” de γαῖα, sino un vocablo oportunamente traído a colación para explicar el sentido con que el poeta ha utilizado ἄκολλον (un adjetivo “raro” y no atestiguado antes en poesía) referido a οὐδας γαίης.

10. V. p. 86.

Por último, no querríamos concluir nuestro comentario del pasaje sin antes abordar un problema métrico: la lectura οὔδας ἄκολπον introduciría, contrariamente al uso de los nonianos, dos palabras anfibráquicas consecutivas (ἄκολπον ἄραξε)¹¹; sin embargo, éste no sería el único caso entre los poetas tradicionalmente tildados de “nonianos”. Concretamente en Museo contamos con otros dos ejemplos: 1.º v.8: λύχνον, Ἐρωτος ἄγαλμα, τὸν ὄφελεν αἰθέριος Ζεὺς (en la misma *sedes*); y 2.º v.304: νηλειῆς καὶ ἄπιστος. ὄφελλε δὲ δύσμορος Ἡρῶ.

III. vv. 75-76.

El texto que leemos en ORSINI es el siguiente¹²:

ἡ δὲ διακρινθεῖσα φέρειν περίπυστον ὀπωπὴν
κάρτος ἀρειοτέρης ἐχέτω καὶ κόσμον Ἐρώτων

El editor acepta, en el final del v.75, la conjetura de Vian ὀπωπὴν frente a ὀπώρην de M. Según Vian, el arquetipo ha debido de presentar en el final de este verso las variantes ὀπωπὴν y ὀπώρην, lo cual ha provocado las *uariae lectiones* en el final de los vv. 75 y 76¹³. Pero ὀπωπὴν, formando *iunctura* con περίπυστον, no parece tener mucho sentido en el pasaje: es precisamente la presencia del adjetivo περίπυστον la que nos confirma en nuestra opinión de que ὀπώρην, y no ὀπωπὴν, es la lectura correcta. En consecuencia, proponemos para el v. 75 el siguiente texto:

ἡ δὲ διακρινθεῖσα φέρειν περίπυστον ὀπώρην

Los vv.75-76 han sido, generalmente, malinterpretados por la crítica moderna y sólo a través de un análisis minucioso de los mismos podremos hallar su correcta interpretación.

11. Cf. WEINBERGER: “Studien zu Tryphiodor und Kolluth”. *WS* 18, 1896, p. 176.

12. El texto dado por Livrea es nuevamente inadmisibile: su transposición de los hemistiquios finales de los vv. 75 y 76, lejos de resolver toda dificultad en el controvertido pasaje, resulta ser una peligrosa tergiversación de la tradición manuscrita en aras de una discutible simetría con los vv.129-30.

13. Cf. *REG* 82, 1969, p. 594.

- ἡ δὲ διακρινθεῖσα: según Livrea, διακρίνειν “è il verbo tecnico costantemente adoperato da Colluto per indicare il giudizio di Paride”¹⁴. Con frase tan escueta este editor “despacha” el comentario del término, sin profundizar más en sus posibles connotaciones. En los dos versos precedentes (vv.73-74) Zeus pide a Hermes que invite (κέκλεο, v.74) a Paris a *diiudicare* (διακρίνειν, v.73) entre las diosas (θεάων, v.73) su belleza: de ahí la poética alusión a la “comisura de los párpados” (βλεφάρων ξυνοχῆν, v.74) y al “óvalo de los rostros” (κύκλα προσώπων, v.74), dos rasgos faciales tradicionalmente considerados como propios del refinamiento y belleza femeninos. Coluto además, al poner en boca de Zeus el compuesto διακρίνειν, parece evocar, de soslayo y con intención irónica, un frecuente uso homérico de este compuesto en contextos bélicos y con el sentido de *dirimere pugnantes*¹⁵: Paris, al decidir cuál es la diosa de superior belleza, debe poner fin a la “disputa” (νεῖκος θεάων, v.68) surgida entre las diosas por su deseo de poseer el fruto arrojado por Eride (vv. 59 y ss.). Ahora bien, el sentido preciso con que el poeta emplea en el v.75 el participio pasivo διακρινθεῖσα nos lo puede esclarecer el siguiente verso de Teócrito (*Id.* XXII 163): ὑμεῖς δ’ (sc. *Dioscuri*) ἐν πάντεσσι διάκριτοι ἠρώεσσι. De igual modo que los Dioscuros son *selecti* (διάκριτοι) por sobresalir entre todos los héroes en cualidades guerreras, así la diosa que destaque sobre las otras en belleza debe ser *selecta* (διακρινθεῖσα) por Paris.

- φέρειν περίπυστον ὀπώρην: la clave está en el significado de περίπυστον y en el sentido irónico con que aquí es empleado. Según LSJ, este adjetivo significa “widely known” (es decir, “célebre”) y no, como traduce Orsini, “le plus éminent”. περίπυστον conviene más a ὀπώρην que a ὀπωπῆν: no tiene ningún sentido que Zeus diga que la ὀπωπῆ de la vencedora es περίπυστος, pues igualmente lo es la de las restantes diosas. En este caso se trata, como decimos, de un fino rasgo de humor: lo que Zeus califica de περίπυστον es el “fruto” que, momentos antes, ha sembrado la discordia entre las diosas y por ello es “de sobra conocido” por las mismas. Por otra parte, mucho dudamos de que φέρειν equivalga aquí a ἔχειν, como propone Livrea aduciendo paralelos de la tragedia y Nono¹⁶. En el contexto φέρειν, puede ser interpretado sin mayor dificultad como infinitivo final-con-

14. V. p. 100.

15. Cf. EBELING I 300 (s.v. διακρίνω).

16. En realidad, los paralelos trágicos fueron ya antes aducidos por Ludwich (cf. Livrea, p. 103).

secutivo y con su significado propio. Así el sentido del v.75 sería: “Y la que sea elegida (ἡ δὲ διακρινθεῖσα) para llevar (φέρειν) el fruto de sobra conocido (περίπυστον ὀπώρην)”.

- κάρτος ἀρειοτέρης ἐχέτω καὶ κόσμον Ἐρώτων: κάρτος y κόσμον con función sintáctica de predicativos de ὀπώρην: “que lo (sc. el fruto) obtenga como premio a la más bella y como ornamento de los Amores”. No vemos con Livrea ninguna “tautologia insopportabile” en referir κόσμον Ἐρώτων, como predicativo, a περίπυστον ὀπώρην ni mucho menos un “superficial parallelismo” con el v.67¹⁷. En efecto, el poeta nos ha dicho en el v.67 que la manzana es “propiedad de los Amores”, pero ello puede muy bien entenderse como un sutil manejo de la técnica de anticipación: Coluto simplemente “adelanta” al lector el valor simbólico (es decir, el erótico) que, versos después, el propio Zeus dará al fruto.

IV. vv.230-234.

El texto que leemos en ORSINI es el siguiente:

αὐτὰρ ὁ χιονέοιο λοεσσάμενος ποταμοῖο
 ὄχετο φειδομένοισιν ἐπ' ἴχνεσιν ἴχνος ἐρείδων,
 μὴ πόδες ἡμερόντες ὑποχραίνοντο κονίης,
 μὴ πλοκάμων κυνήησιν ἐπιβρίσαντες ἐθείρας
 δξύτερον σπεύδοντος ἀναστέλλοιεν ἄηται.

El dativo plural κονίης (conjetura de Vian) en lugar del genitivo κονίης (X), en el final del v.232, es la única variante con respecto al texto anteriormente dado por Livrea. Y es, en concreto, el v.232 el que queremos discutir.

Ambos editores aceptan como válida la lectura ὑποχραίνοντο de los *recentiores* G² K² frente a la común ὑπ' ἀχράντοιο de ABC-DEG¹K¹ (en M se lee ὑπανχράντοιο), basándose para ello en la manifiesta incongruencia que supondría unir el adjetivo ἀχράντοιο con el sustantivo κονίης, lo cual llevó incluso a Weinberger (y antes a Schneider y Abel) a señalar *lacuna* en el verso¹⁸.

17. Estos son los dos argumentos principalmente esgrimidos por aquellos que impugnan la lectura de M (cf. el comentario de Livrea a los vv.75-6).

18. Cf. WEINBERGER, “Studien...”, p. 122.

No obstante, la *uaria lectio* ὑποχραίνονται¹⁹, que sería un neologismo sólo aquí empleado por Coluto, es además, a nuestro entender, una corrección innecesaria, a buen seguro propiciada por un error interpretativo del final de verso. Podremos salvaguardar el ἀχράντοιο transmitido por la mayoría de los Mss., si interpretamos la palabra final (κονίης X) no como forma nominal sino verbal: pensamos, en concreto, en una forma de subjuntivo como κονίη (de κονίειν), cuyo sujeto sería Paris. Sintácticamente, tendríamos una *uariatio* μή+subj. / μή+opt. (μή...κονίη / μή...ἀναστέλλοιεν) similar a la del v.297: μή...καταισχύνειας,...μή...ἐλέγξης. Además, la fluctuación μή+subj. / μή+opt. es frecuente en la sintaxis noniana²⁰. Ello nos obliga a corregir πόδες ἡμερόεντες (nominativo) en πόδας ἡμερόεντας (acusativo), corrección, empero, que podría estar avalada por la oscilación “nom./acus.” que los Mss. presentan, en el verso siguiente, entre ἐθείρας (M) y ξειραι (b), término con el que se correlata nuestro πόδας.

En consecuencia, proponemos para el v.232 el siguiente texto:

μή πόδας ἡμερόεντας ὑπ' ἀχράντοιο κονίη

cuyo sentido sería: “no fuera que sacudiese polvo sobre sus encantadores pies de hombre limpio”. Interpretamos, por tanto, ὑπ'...κονίη como *tnesis* del compuesto ὑποκονίειν, que sólo está atestiguado en Teofrasto (*HP.* 2.7.5) y cuyo significado es, según LSJ, “put dust to the roots, esp. by digging”. En Teofrasto ὑποκονίειν es término técnico empleado para designar una operación propia de viticultores: para formar la viña hay que romper previamente cuantos terrones de tierra haya y sacudir luego el polvo (ὑποκονίειν) sobre las cepas, pues su efecto se cree sumamente beneficioso para la maduración de los racimos²¹. Y es, en nuestra opinión, esta misma acción, que el poeta erudito extrae del vocabulario agrícola y emplea en un sentido figurado, la que pretende evitar Paris con su andar cauteloso (ᾠχέτο φειδομένοισιν ἐπ' ἴχνεσιν ἴχνος ἐρείδων, v.231) después de haber tomado un baño (ὁ χιονέοιο λοεσσάμενος ποταμοῖο, v.230): sacudir el

19. SCHNEIDER (“Coniectanea ad Colluthum”. *Philologus* 23, 1866, p. 412) supone que esta lectura deriva de la *editio Aldina*, de donde habría pasado luego a un grupo de *recentiores* (pero, en contra de tal suposición, Livrea p. 185).

20. Cf. KEYDELL, *o.c.*, pp. 76* y s.

21. Cf. también Virg. *Georg.* II 418 y s.

polvo sobre sus pies (¡la base del cuerpo!), que eran “encantadores” (ἰμερόεντας) porque a su vez eran de un “hombre limpio” (ἄχράντοιο). El genitivo ἄχράντοιο va referido, por consiguiente, al propio Paris y explica, en cierto modo, el sentido del adjetivo ἰμερόεντας.

Si, por último, comparamos ambas oraciones de temor, descubriremos un notable paralelismo entre dos acciones que inciden, por contraste, sobre las dos partes más extremas del cuerpo (los pies y la cabeza): ὄπ’...κονίη (cuyo sujeto elíptico es Paris) - ἀναστέλλοιεν (cuyo sujeto son las ἀῆται); πόδας ἰμερόεντας (acus. referido a la parte inferior del cuerpo) - πλοκάμων ἐθείρας (acus. referido a la parte superior del cuerpo); ἄχράντοιο (gen. referido a Paris) - ὀξύτερον σπεύδοντος (gen. asimismo referido a Paris).